

PRINCIPALES FECHAS HISTORIA MEDIEVAL. ALEDO

896. Primera cita conocida de Aledo en un texto musulmán con motivo de la expedición de castigo de tropas cordobesas a Tudmir (región de Murcia).

1086/1088. Toma de Aledo por el caballero castellano García Jiménez y su huete/Asedio frustrado de la plaza durante cuatro meses por ejércitos musulmanes.

1243. El arráez de Aledo, junto a otros gobernantes de poblaciones del emirato murciano, firma el tratado de Alcaraz por el cual entra bajo el protectorado de Castilla.

1257. Alfonso X hace donación de Aledo y Totana a la Orden de Santiago.

1521. Aledo sufre el cerco de los comuneros por permanecer fiel a Carlos V.



EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN

La torre del homenaje abre sus puertas al público en 2008 tras ser restaurada y acondicionada como centro de interpretación. El aljibe de la planta baja se ha habilitado como recepción y sala de proyecciones. En la primera planta hay varios puntos explicativos cuyos contenidos se centran en el contexto histórico medieval de Aledo, en el conocimiento y recreación de su sistema defensivo y en la influencia de la Orden de Santiago en la villa. En la planta superior se han instalado dos módulos exentos con explicaciones que giran en torno a la configuración urbana y defensiva de la fortaleza santiaguista en los siglos XV-XVI, y a la torre del homenaje: descripción del edificio, técnica constructiva y armamento. En este espacio se puede contemplar una serie de graffiti de diferentes épocas –sobre el enlucido del muro norte– que representan jinetes a caballo, barcos, edificios militares (torres, castillos), trazas diversas, cuentas, etc. Este conjunto de representaciones es, hasta el momento, el más importante documentado en los edificios militares de la región.



TORRE del HOMENAJE

ALEDO - MURCIA - ESPAÑA

Horario y Contacto:
Lunes a Viernes de 08,30 a 14,30 h.
1º Domingo de cada mes.
Tif.: 696 962 116 - 968 484 422
turismo@aledo.es
www.aledo.es
Persona de Contacto: M^a. Paz Hita.



DESCUBRE SU INTERIOR

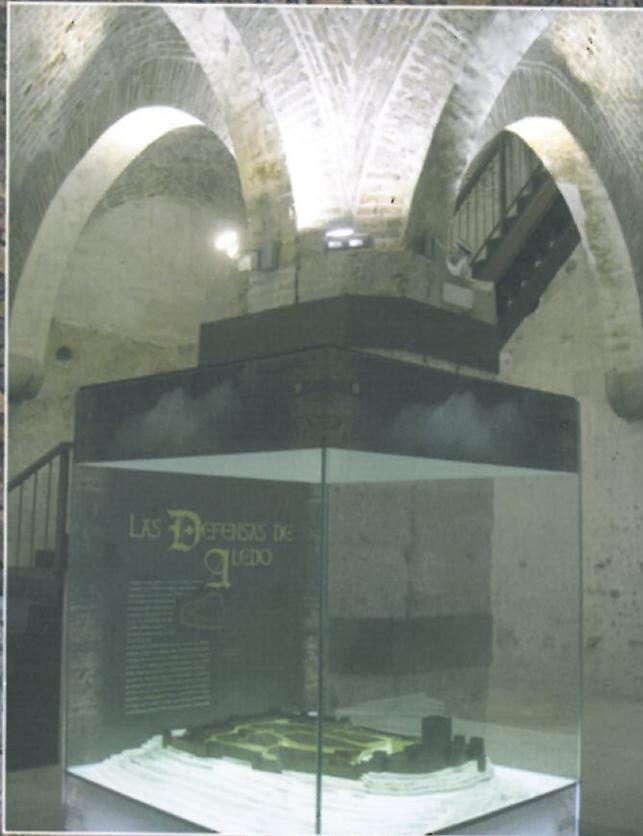
La torre del homenaje se levantó en la segunda mitad del siglo XIII, en el interior de la fortaleza que la Orden de Santiago poseía en la villa de Aledo. Está considerada una de las construcciones militares medievales más importantes que se conservan en la región murciana.



El edificio que ha llegado hasta nosotros es el original, a excepción del remate (pretil y almenas). Tiene planta cuadrada (12'90 m de lado) y alcanzó una altura aproximada de 21 m. Sus muros son tapias de mortero de cal de 1'60 m de espesor.



La torre se divide en tres plantas y terrado. En la inferior hay un aljibe de dos naves paralelas cubiertas con bóveda de cañón de ladrillo y comunicadas mediante un pequeño hueco a ras de suelo. Almacenaba agua de lluvia caída en el terrado y conducida mediante un tubo de barro embutido en el grueso del muro oeste. Su capacidad ronda los 150 m. El agua se extraía desde la primera planta por una escotilla.



Las dos plantas superiores muestran un diseño similar: cada una está cubierta por cuatro bóvedas esquifadas de ladrillo sobre otros tantos arcos también de ladrillo que descargan en un machón central y en ménsulas de piedra empotradas en las paredes (ménsulas de cuarto de bocel liso y de rollos). Mientras en la primera planta sólo se abrieron saeteras de buzón para iluminar, en la segunda hay diferentes vanos para vigilancia, iluminación y defensa.



A la torre se ingresaba por la primera planta a través de una puerta situada a 4 m de altura en la fachada este (hoy se entra por el aljibe). En un principio, la comunicación entre plantas se realizó empleando escalas de madera que con el tiempo fueron sustituidas por escaleras de obra. Para llegar al terrado era preciso salir del edificio por la puerta-ventana de la cara oeste de la segunda planta y continuar la subida desde un balconcillo de madera exterior (hoy se hace atravesando la plementería de una bóveda). Arriba, la torre tenía treinta y dos almenas y un cadalso de madera que la rodeaba a modo de guirnalda.

Sobre los usos de los espacios del edificio en la segunda mitad del XV, los visitantes de Santiago dejaron escrito que en la primera planta se guardaban armas, que en la segunda había un horno, un molino de mano y cuatro trojes para almacenar granó y que el terrado, por último, disponía de una caseta para los centinelas y que en él, además, se acopiaban leña para el horno y piedras para ser arrojadas en caso de necesidad defensiva.

